

TREN MOTRIZ

El derrame del Golfo

JORGE CECEÑA
automotriz@reforma.com

La empresa petrolera British Petroleum se ha enfrascado en problemas graves. El derrame de petróleo en una de sus plataformas del Golfo de México, le ha ocasionado las peores pesadillas en su historia, representa riesgos graves a la ecología, y en lo general, es posible, que también signifique un punto de inflexión para la industria petrolera en Estados Unidos, y posiblemente otros países.

Aparentemente, el problema se desbordó cuando un ducto que extraía el crudo de un pozo subterráneo se averió, y un mecanismo remoto que debiera haber bloqueado el flujo del combustible no funcionó. Aunque en este momento toda la atención está centrada en contener la fuga de crudo, y evitar en lo posible el impacto a la costa sur estadounidense, principalmente, es fuertemente cuestionable el hecho de que apenas dos semanas antes se había efectuado una inspección de seguridad en dicha plataforma. BP alega que la plataforma no es suya, sino la subcontrata de un tercero.

Este suceso seguramente generará varios cambios en la regulación hacia las petroleras. En primer lugar, es posible que el gobierno decida frenar las recientes autorizaciones para que empresas de esta industria perforen cerca de sus costas, incluyendo Alaska. Esta decisión buscaba cerrar la brecha hacia su independencia energética, pero

el riesgo hacia los ecosistemas y costas no podrá ser desdeñado.

La otra consecuencia será una supervisión mucho más estricta sobre los controles de seguridad de las petroleras, que por años se han resistido a aceptar, gracias a eficientes y generosos cabilderos en Washington. También habrán mayores costos en auditorías, y sistemas de contención. Es previsible que además se limite la extracción en zonas relativamente cercanas a los litorales, con lo que los costos de extracción a profundidades mayores serán también mayores.

Para la industria automotriz el derrame del Golfo de México deberá ser un aliciente para mantener su transformación hacia sistemas más limpios que el petróleo. Al menos en Estados Unidos, se estima que dos terceras partes del petróleo extraído es utilizado en vehículos. La electricidad, la **energía solar**, el gas natural, el hidrógeno, entre otros energéticos, prevalecerán en el futuro.

Las imágenes de marea negra, peces y aves cubiertas de la espesa capa de crudo nos recordarán que el petróleo es un combustible sucio, que en casos de desastre afecta al medio ambiente. Indudablemente, el petróleo seguirá utilizándose por muchos años más, pero este suceso podría derivar en una transformación regulatoria más profunda, iniciada en Estados Unidos, que se convierta en una práctica estándar para las gran-

des petroleras como BP, Exxon o Shell, que operan en las costas americanas, y posiblemente el estándar se adopte en lo general en otras petroleras como Saudi ARAMCO, China Petroleum, Petrobras, y PEMEX.

BANCARROTAS A 1 AÑO

Hace un año el gobierno de Estados Unidos anunció la bancarrota de Chrysler. Un par de meses después, el primero de junio de 2009, la de GM. Gracias a estos procesos, y a la eficaz operación del gobierno, estas empresas han sobrevivido y se encuentran en una posición financiera sólida que les dará viabilidad por muchos años más.



> BP alega que la plataforma no es suya.

